

Metodología de Investigación Evaluativa

Esperanza Bausela Herreras

Resumen

En este artículo profundizamos en una metodología, la investigación evaluativa. Esta metodología queda delimitada por; una terminología propia, un conjunto de herramientas conceptuales, y unos procesos y fases también específicos. En este artículo tras el análisis histórico, ofrecemos un sucinto resumen de los enfoques evaluativos más relevantes, de los distintos modelos y paradigmas que, con mayor o menor fuerza, vienen acotando lo que es hoy en día la investigación evaluativa en educación. El artículo finaliza con unos estudios que han seguido esta metodología.

Palabras Clave

Investigación evaluativa, evaluación de programas, paradigmas y modelos de investigación evaluativa, cuantitativo, interpretativo - cualitativo, valor, mérito.

Abstract

In this article we develop a methodology, the evaluative research. This met-

hodology is defined for; an own terminology, a group of conceptual tools, and some process and phases also specific. In this article after the historical analysis, we offer a succinct summary of the approach more important actually and the different models and paradigms what delimit is today in day the evaluative research in education. This article concludes with some studies that have followed this methodology.

Key words

Evaluative research, programs evaluative, paradigms and models of Evaluative research, quantitative, interpretative - qualitative, value, merit.

Evolución histórica

Ninguna introducción a la evaluación entendida como una práctica profesional estará completa si no presta la debida atención a la evolución histórica del tema. Se dice, además, que los que no conocen su propia historia están condenados a repetirla.

Son diversos los autores (Sanz, 1996), que abordan la evolución histórica de

*Beccaria de Investigación de la universidad de León bajo la coordinación de los profesores:
Dr. D. Aelio del Riuón Igen y Dr. D. Dionisio Mangu Rodríguez.*

Indivisa, Bol. Estud. Invest., 2004, n° 5, pp. 183-191

ISSN: 1579-3141

la evaluación. La pretensión de evaluación de la intervención psicológica tiene una historia relativamente reciente, aunque algunos autores la remontan al siglo diecisiete (Rossi y Freeman, 1988). Según Cook (1988) hay que remontarse a 1965 para encontrar sus orígenes cuando la evaluación alcanzó una alta exigencia de objetividad y, que le llevó a la tarea de investigación de la eficacia de la Intervención sobre todo en el contexto de acción social. Tal pretensión culminó en la frase siguiente "Todo puede ser evaluado, Incluso la evaluación" (Cook y Gruder, 1978). Con este lema ha ido surgiendo sistemáticamente una fuerte tendencia a evaluar la acción de intervención social que se plasma fundamentalmente en la evaluación de programas de todo orden y naturaleza.

Probablemente uno de los elementos que influyó en el desarrollo de la evaluación de programas fue la puesta en marcha a comienzos de los años sesenta del programa Guerra contra la pobreza de la administración Kennedy.

Según Freeman (1977), alrededor de 1930, diversos científicos sociales defienden la aplicación de métodos rigurosos de investigación social para evaluar los programas de intervención social. Durante la Segunda Guerra Mundial, Stouffer y sus colaboradores (1949) trabajan con la Armada norteamericana controlando y evaluando un programa para elevar la moral de los soldados. Pero es propiamente el período inmediatamente siguiente a la terminación de la guerra el que presencia los primeros programas a gran escala de educación cultural, de entrenamiento ocupacional y de actividades preventivas que están en el

origen de la investigación evaluativa. Hacia finales de los 50 es frecuente la evaluación de programas de gran escala en campos relacionados con el nuestro, como la evaluación de programas preventivos para delincuentes o los proyectos sobre los tratamientos psicoterapéuticos en Estados Unidos y en Europa.

Durante los años 60 se publican algunas obras sobre la práctica de la investigación evaluativa, tal como, la de Hayes (1959) sobre su grado de aplicación en los países menos desarrollados, el ya clásico libro de Schuman (1967) revisando los métodos principales empleados en la evaluación de programas y el de Campbell (1969) resaltando la necesidad de la experimentación social.

Ya en el comienzo de los 70 aparecen diversos libros sobre el tema, unos de textos como el de Weis (1972) y otros que recogen una colección de lecturas como el de Rossi y Williams (1972). Las críticas sobre la calidad metodológica de los estudios y las discusiones sobre la organización y las limitaciones de la evaluación de programas, se presentan en las obras de Berstein y Freeman (1975) y las de Riecken y Borugh (1974).

En 1974, aparecen por primera vez en el Education Index junto con otros programas de acción social. A partir de 1973 comienzan a publicarse revistas especializadas entre las que merecen citarse Evaluations news, Evaluations on the Health professions, el Journal of Evaluation and Program Planning y New Directions for Program Evaluations. En 1975 se publican los dos pri-

meros tomos tan divulgados de Struening y Guttentang denominados, *Handbook of evaluation Review*. Como señala Conner y otros (1984), la evaluación de programas de los años 80 está en la transición de la adolescencia a la edad adulta por la institucionalización del mecanismo evaluativo.

Conceptualización

El concepto de evaluación, según señala Anguera (1989), no es monolítico, y las diversas posturas adoptadas oscilan entre la construcción de un corpus de conocimiento que pudiera garantizarle el carácter de disciplina básica, y la mera recogida de información que trata de dar cuenta de la ejecución de ciertas actividades realizadas previamente, como un servicio dedicado a... (Cordaray, Bloom y Light, 1987), pasando por el análisis de los efectos netos de los programas o por la primacía de razones políticas - y no técnicas - respecto a la oportunidad de algunos programas.

Otras definiciones de evaluación, ampliamente aceptadas, han sido realizadas por Alkin, (1969), Cronbach (1963), Pérez Juste (1991), y Talmage (1982), destacando la definición propuesta por Stufflemeam et al (1971: 40) quien define la evaluación como "... el proceso de diseñar, obtener y proporcionar información útil para juzgar alternativas de decisión" ya que para estos autores, Stufflemeam y colaboradores "el propósito más importante de la evaluación no es demostrar sino perfeccionar" (Stufflemeam y Shinkfield, 1987: 175).

Por último, quisiéramos resumir las características más relevantes de la investigación evaluativa en la orientación educativa y formular su definición, según Reppetto (1987), son cinco los rasgos básicos de la investigación evaluativa orientadora: (a) su objetividad entendida como "intersubjetividad" entre los evaluadores, (b) el predominio de los juicios de valor en todas sus fases, (c) la orientación hacia la inmediatez de su utilidad práctica, (d) la aplicación de los métodos cuantitativos y cualitativos según el tipo de programa a evaluar y las fases del mismo, y (e) la dificultad para su replicación y, por tanto, el que sus resultados sólo sean generalizables a sujetos o grupos similares.

Paradigmas y modelos de investigación evaluativa

Con relación a los paradigmas evaluativos, Medina y Villar (1995) entienden por el término paradigma como el marco de referencia ideológico o contexto conceptual que utilizamos para interpretar una realidad. El paradigma, por tanto, no se orienta "per se" a una incidencia sobre la realidad, sino más bien a la interpretación de la misma bajo un prisma conceptual determinado. En cuanto a modalidad interpretativa, el término paradigma está más próximo al de enfoque. García (1992: 471) realiza un estudio comparativo de las características diferenciales de ambos enfoques, desde los objetivos a las técnicas y recursos metodológicos (ver figura 1).

ENFOQUES O PARADIGMAS		
	Positivista - cuantitativo	Interpretativo - cualitativo
<i>Adjetivos o características que lo definen</i>	<ul style="list-style-type: none"> - Lógico - Cerrado - Experimentalista - Conductual - Mecanicista - Particularista - Estático 	<ul style="list-style-type: none"> - Fenomenológico - Abierto - Naturalístico - Humanístico - Organístico - Generalista - Dinámico
	<ul style="list-style-type: none"> - Explicativo - Hipotético deductivo - Racional 	<ul style="list-style-type: none"> - Descriptivo - Inductivo - Crítico
<i>Marco</i>	Natural	Social
<i>Orientación</i>	Al producto	Al proceso
<i>Nivel de análisis</i>	Estructural	Subjetivo
<i>Objetivos de la evaluación</i>	<ul style="list-style-type: none"> - Eficacia - Eficiencia - Liderazgo / Excelencia 	<ul style="list-style-type: none"> - Comunicación - Imágenes sociales - Contextos - Cultura / cambio
<i>Objetivos metodológicos</i>	Identificación de relaciones causales	Descripción general del programa y desde la perspectiva metodológica
<i>Tipos de diseños o estudios</i>	<ul style="list-style-type: none"> - Diseños experimentales de campo - Diseños cuasiexperimentales - Diseños input - output - Diseños jerárquicos - Modelos causales - Estudios longitudinales - Ecología escolar - Estudio de poblaciones 	<ul style="list-style-type: none"> - Estudios etnográficos - Observación participante - Triangulación - Estudio de casos - Análisis de interacción - Estudios de antropología cognitiva. - Redes sistemáticas.
<i>Variables</i>	Definidas y operacionalizadas previamente	Emergentes en el curso de la evaluación

Figura 1 Características y diseños utilizados por los enfoques o paradigmas principales (extremos) que abordan la investigación evaluativa (García, 1992: 471).

Como señala de la Orden (1985: 136) "Las tipologías de modelos, que en conjunto son el resultado de variar el énfasis de los propósitos, los métodos y componentes del proceso evaluador, en la práctica se convierten con frecuencia en fuente de confusión y conflicto entre posiciones distintas, como es el caso entre otros, de la estéril polémica entre modelos cuantitativos y cualitativos. Lo que realmente proporcionan los modelos es una guía o heurística para pensar acerca de cómo puede desarrollarse una evaluación". Según Boruch y Wortman (1979), no existe un modelo generalizado de investigación evaluativa. Clasificar los distintos modelos de evaluación según una pocas categorías no es nada sencillo, dada la diversidad de aproximaciones y propuestas de modelos que en los últimos veinte años hemos visto emerger.

Existen, por tanto, múltiples puntos de vista, si no paradigmas (Cordaray y Lipsey, 1987) acerca de cómo debe conducirse la evaluación, con indudables aplicaciones metodológicas, destacando, por ejemplo, la reforma de Cronbac, Hambrón, Dornbusch, Hess, Hornik, Phillips, Walker y Weiner (1980), la evaluación naturalista (Guba y Lincoln, 1981), la evaluación focalizada (Patton, 1978), la evaluación de meta libre (Scriven, 1973), la evaluación responsiva (Stake, 1975), el modelo CIPP (Stufflebeam et al., 1971) y la evaluación sobre la base del adversario (Wolf, 1979), por citar sólo las perspectivas más conocidas.

Conclusiones

Hasta aquí hemos presentado y discutido una definición básica de la evaluación, descrito algunos de los modelos y paradigmas relacionados con el

trabajo evaluativo, y proporcionado un panorama histórico, siendo diversos los ejemplos de evaluación de programas de los que disponemos (ver Bartua e Imbert, 1990; Pozo y Gutiérrez, 1990; Álvarez, 1997; Cruz, 1996; Escudero, 1993; Rodríguez, 1997; Repetto, Beltrán, Manzano y Téllez, 2001).

Para finalizar este artículo resumimos una serie de orientaciones metodológicas propuestas por Schindele (1985) que pueden servir de guía para realizar una mejor investigación en este campo: (i) Aplicación de diseños de investigación más adecuados, es con frecuencia la causa de que los resultados sean poco relevantes y significativos. (ii) Utilización de la metodología de investigación tanto cuantitativa como cualitativa. (iii) Aplicación más adecuada y más sistemática de la metodología cualitativa. (iv) Aplicación creciente de los principios de la investigación - acción; La investigación acción en este campo parece muy adecuada para la evaluación de métodos instructivos, materiales y programas. Esta aproximación, implica una óptima posibilidad para la aplicación de los resultados de investigación porque elimina la distancia entre el investigador y el profesor.

En este país nos hace falta en muchos ámbitos una verdadera "cultura de evaluación", lo que podría ocasionar que algunos se sintieran incómodos ante el hecho de la sociedad evalúe la acción de las escuelas (García, 1997). De la Orden (1999) considera que la evaluación actuará como el más poderoso factor o palanca de la calidad educativa. Si, por el contrario, no se da esta coherencia, la evaluación será el mayor obstáculo para la calidad educativa.

Esperanza Bausela Herreras

Dirección de contacto:

Esperanza Bausela Herreras
Universidad de León
Departamento de Filosofía y Ciencias de la Educación
Área de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación (M.I.D.E.).
Área de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico (P.E.T.R.A).
Campus de Vegazana s/n
24071 León (España)
e-mail dfcebh@unileon.es

Indivisa, Bol. Estud. Invest., 2004, n° 5, pp. 183-191
ISSN: 1579-3141

Bibliografía

- ÁLVAREZ ROJO, V. (1997). "Tengo que decidirme". Programa para el aprendizaje de toma de decisiones sobre el futuro académico y profesional. *Comunidad Educativa*, 20, 27 - 29.
- ALKIN, M. (1969). Evaluation theory development. *Evaluation Comment*, 2, 1, 2-7.
- ANGUERA ARGILAGA, M^a.T. (1989). Innovaciones en la metodología de evaluación de programas. *Anales de psicología*, 5, 1-2, 13 - 42.
- BARTUA ROJAS, I. ; IMBERT ASATIER, C. (1990). Aplicación y evaluación del programa de intervención familiar P.E.C.E.S. de Dinkmeyer y McKay en el País Vasco. (Estudio piloto previo al proyecto de tesis doctoral). *Revista de Investigación Educativa*, 8,16, 333 - 350.
- BERSTEIN, I.N.; FREEMAN, H.E. (1975). *Academic and Entrepreneurial Research*. Russel Sage. New York.
- BOROUCHE, R.F.; WORTMAN, P.M. (1979). Implications of educational evaluation for evaluation policy. En D.C. Berliner (pp. 309 - 361). *Review of Research in Education*, 7.
- CAMPBELL, D.T. (1969). Reforms as experiments. *American Psychologist*, 24, 409 - 429.
- CONNER, R.F. y otros (1984). *Evaluation Studies*. Annual Review, vol. 9. Sage publications, London, 680 - 691.
- COOK, TH. ; GRUDER, C.L. (1978). Metaevaluation research. *Evaluation Quarterly*, 2,1, 5 - 51.
- COOK, TH. D. (1988). Theories of Program Evaluation. A Short Histor. *Evaluación psicológica*, 4, 1, 3 - 30.
- CORDRAY, D.S.; LIPSEY, M.W. (1987). Evaluation studies for 1986: Program evaluation and program research. In D.S. Cordray & M.W. Lipsey (Eds.): *Evaluation studies review annual*, vol. 1, (pp. 17 - 44). Sage. Beverly Hills.
- CORDRAY, D.S., BLOOM, H.S.; LIGHT, R.J. (Eds.) (1987). *Evaluation Practice in Review*. Jossey - Bas. San Francisco.
- CRONBACH, L. J.; HAMBRON, S. R.; DORNBUSCH, S. M.; HESS, R. D.; HORNICK, R. C.; PHILLIPS, D.C.; WALKER, D.F.; WEINER, S.S. (1980). *Towards reform in program evaluation: Aims, methods and institutional arrangements*. Jossey-Bass. San Francisco.

- CRUZ, J. M. (1996). Evaluación del programa de orientación "Tengo que decidirme". *Revista de Orientación Educativa y Vocacional*, 7, 11, 27 - 42.
- DE LA ORDEN HOZ, A. (1999). Evaluación y calidad en educación. *Revista de Investigación Educativa*, 17, 2, 577 - 579.
- ESCUADERO, T. (1993). Enfoques modélicos en la evaluación de la enseñanza universitaria, *Actas de las III Jornadas Nacionales de Didáctica Universitaria "Evaluación y Desarrollo Profesional"* (pp. 5-59). Servicio de Publicaciones, Universidad de Las Palmas. Las Palmas
- FREEMAN, H. E. (1977). The present Status of Evaluation Research. En M. Gutfentang y S. Saar (eds.), *Evaluation Studies Review Annual*, Vol.2. Sage Publications. Beverly Hills, C.A.
- GARCÍA GARRIDO, J. L. (1997). Entrevista a José Luis García Garrido. *Comunidad Educativa*, 240, 34 - 36.
- GARCÍA RAMOS, J. M. (1992). Recursos metodológicos en la evaluación de programas. *Bordón*, 43, 4, 461 - 476.
- GUBA, E.G. Y LINCOLN, Y.S. (1981). *Effective evaluation: Improving the usefulness of evaluation results through responsive and naturalistic approaches*. Jossey - Bass. San Francisco.
- HAYES, S. P. JR. (1959). *Evaluation Development Project*. UNESCO. París.
- MEDINA, A. Y VILLAR, L.M. (1995). *Evaluación de programas educativos, centros y profesores*. Editorial Universitas. S.A. Madrid.
- PATTON, M.Q. (1978). *Utilization - focused evaluation*. Sage. Beverly Hills.
- PÉREZ JUSTE, R. (1991). Evaluación de programas. Primer symposium Nacional sobre Programas de Enseñar a Pensar, Granada.
- POZO LLORENTE, M. T.; GUTIÉRREZ PÉREZ, J. (1990). Evaluación de un programa de intervención en educación ambiental. La investigación acción como estrategia de conservación del medio natural. *Revista de Investigación Educativa*, 8, 16, 30 - 315.
- REPETTO, E. (1987). Evaluación de programas de orientación. En Álvarez, V. (ed.): *Metodología de la orientación educativa*. Alfar. Sevilla.
- REPETTO, E.; BELTRÁN, S. G.; MANZANO, N.; TÉLLEZ, J. A. (2001). Evaluación del programa comprender y aprender en el aula. *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 7, 2-4.
- RIECKEN, H.W.; BORUCH, R.F. (1974). *Social Experimentation: A method for planing and Evaluating Social Intervention*. Academia. New York.

- RODRÍGUEZ ESPINAR, S. (1997). Orientación universitaria y evaluación de la calidad. En P. Apocada y C. Lobato (Ed.), *Calidad en la Universidad: Orientación y evaluación* (pp. 112-136). Laertes, Barcelona.
- ROSSI, P.; FREEMAN, H.E. (1988). *Evaluation. A systematic approach*. Sage Publications. Beverly Hills, C.A.
- ROSSI, P.H.; WILLIAMS, W. (1972). *Evaluating Social Programs*. Seminal. New York.
- SANZ ORO, R. (1996). *Evaluación de programas en orientación educativa*. Psicología Pirámide. Madrid.
- SCRIVEN, M. (1973). Goal-free evaluation. En E. R. House (Ed.): *School evaluation: The politics and process*, (pp. 319-328). McCutchan. Berkeley, CA.
- SCRIVEN, M. (1980). *The logic of evaluation*. Edgepress. Inverness, Ca.
- SCHIDELE, R.A. (1985). Research Methodology in Special Education: A Framework Approach to Special Problems and Solutions. En S. Hegarty y P. Evans (Eds.): *Research and Evaluation Methods in Special Education*. (pp. 3 - 24). Windsor: NFER - NELSON.
- SCHUMAN, E. (1967). *Evaluative Research*. Russell Sage. New York.
- STAKE, R. E. (1975). Program evaluation: particularly responsive evaluation. Occasional Paper, 5. University of Western Michigan.
- STOUFFER, S.A Y OTROS (1949). *The American Soldier: Combat and Its Aftermath*. Manhattan, KS.: Military Affairs/Aerspace Historian.
- STUFFLEBEAM, D. L.; SHINKFIELD, A. J. (1987). *Evaluación sistemática. Guía teórica y práctica*. Paidós/MEC. Barcelona.
- STUFFLEBEAM, D.L. Y OTROS (1971). *Educational Evaluation and Decision Making*. Peacock. Itasca, Illfons.
- TALMAGE, J.L. (1982). Evaluation of Programs. En Mitzel, H.E. (ed.) (pp. 592 - 611): *Encyclopedia of Educational Research*, vol. 2, MacMillan. New York.
- ÚCAR MARTÍNEZ, X. (2000). La evaluación de actividades y proyectos de animación teatral. RELIEVE, 6, 1-3.
- WEIS, C.H. (1972). Evaluating educational and social action programs: A tree - full of owls. En C.W. Weiss; *Evaluating Social Action Programs: Reading in Social Action and Evaluation*. Allyn & Bacon. Boston.
- WOLF, R.L. (1979). The use of judicial evaluation methods in the formulation of educational policy. *Educational Evaluation and Policy Analysis*, 1, 19 - 20.